

## Crisis del capitalismo y regresión social para la clase trabajadora

### *Capital crisis and setbacks for workers*

Recibido: 26/02/2022 | Revisado:  
12/02/2022 | Aceptado: 14/02/2022 |  
Publicado: 01/06/2022

**Ricardo Antunes**

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9035-0033>

UNICAMP

E-mail: [rlcantunes53@gmail.com](mailto:rlcantunes53@gmail.com)

**Como citar:** ANTUNES, R.; Crisis del capitalismo y regresión social para la clase trabajadora. **Revista Brasileira de Formación Profesional y Tecnológica**. [S.l.], v. 1, n. 22, p. e13840, Maio. 2022. ISSN 2447-1801.



Este trabajo es licenciado bajo un [Creative Commons Atribución 4.0 Licencia No Relatada](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

#### Resumen

El texto es una transcripción de la participación en la mesa temática “Crisis del Capitalismo y Regresión Social para la Clase Trabajadora”, presentada en el VI Coloquio Nacional y III Coloquio Internacional La Producción del Conocimiento en Formación Profesional: en defensa del proyecto de formación humana integral, promovido por el Programa de Post Graduación en Formación Profesional del Instituto Federal de Educación, Ciencia y Tecnología de Rio Grande do Norte. Se discute, inicialmente, la profunda crisis del capitalismo a partir de la década del 70 y las implicaciones para los trabajadores y trabajadoras en Brasil y el mundo con fuerte impacto en el aumento del desempleo y la tercerización. Posteriormente, se analiza la situación de los trabajadores y trabajadoras brasileños a partir de los gobiernos neoliberales de Michel Temer y Jair Bolsonaro y defiende que la crisis del capital y el desempleo fueron agravados por la pandemia de COVID-19. Finalmente, llama la atención a cuatro puntos importantes en la lucha contra la regresión social. Primero, el capitalismo se viene aprovechando de la pandemia para crear laboratorios de experimentación laboral para ser intensificados después de la pandemia; segundo, es fundamental tener consciencia de la necesidad de luchar para que ningún trabajo, desde el más complejo al más simple, pueda ser privado de derechos; tercero, los temas científicos deben ser aquellos que interesan a la humanidad y no a las grandes corporaciones; y cuarto, es urgente reinventar una nueva forma de vida.

Palabras-clave: Capitalismo; Crisis del Capitalismo; Regresión Social; Pandemia de Covid-19.

**Abstract:** The text is the result of a presentation by Ricardo Antunes at the VI Colóquio Nacional e III Colóquio Internacional A Produção do Conhecimento em Educação Profissional: em defesa do projeto de formação humana integral. The scientific event was organized by the Programa de Pós-Graduação em Educação Profissional do Instituto Federal de Educação, Ciência e Tecnologia do Rio Grande do Norte. In this article, we analyze how the educational reforms of the Temer and Bolsonaro governments, which, in a continuous and deepening line, are guided by neoconservative and ultra-neoliberal principles, constitute a threat to public space with consequences of an attack on the Rede Federal de Educação Profissional Científica e Tecnológica (RFEPCT). Based on the outline of the historical development of professional education models in Brazil, we identify a logic in relation to the measures that operate in the perspective of the curricular fraying of professional education and secondary education offered in the RFEPCT that are articulated in a double movement of emptying funding. of education and its commodification, to provide training for the market and the education market.

Keywords: Capitalism; Crises of Capitalism; Social Regression; Covid-19 pandemic.

## 1 CONTEXTUALIZACIÓN DE LA CRISIS DE CAPITAL

El análisis de la crisis me obliga a hacer una digresión, aunque breve, pero bastante importante. La crisis que estamos viviendo hoy, en 2021, tiene sus inicios en 1973, después de aquella ola de luchas sociales, huelgas y manifestaciones en 1968 y 1969, que se esparció en varios países del mundo, inclusive en Brasil, pero también en Francia, Italia y en varios países de Europa, Estados Unidos, México, Argentina, etc. Después de ese período, el mundo capitalista acentuó su tendencia destructiva y prácticamente hizo desaparecer cualquier perspectiva de un mundo con rastros de humanidad y coágulos de civilidad.

Podemos, entonces, decir que el capitalismo, con la apariencia que asumió a partir de la crisis estructural del capital de 1973, será cada vez más destructivo. Esa tesis, que debo al trabajo de István Mészáros, que hizo el principal análisis de esa crisis, en mi entendimiento, es la más contundente. Podemos también encontrar consecuencias y repercusiones de ese análisis en los escritos de Robert Kurz, en los textos de David Harvey, en los textos de François Chesnais, para citar, además de Mészáros, otros tres grandes analistas, economistas políticos, filósofos, que critican la crisis de ese período.

¿Qué significa la crisis estructural del capitalismo? Primero, sabemos que el capitalismo en el siglo XX se expandió por medio de ciclos. Expansión... crisis, expansión... crisis, expansión... crisis. Aprendí con mi gran amigo István Mészáros - su último trabajo fue publicado en un libro póstumo, en octubre de 2021, y se llama *Más allá del leviatán: crítica del Estado* (MÉSZÁROS (2021), en sus múltiples trabajos, que la crisis pos 1973 ya no será más una crisis cíclica con altibajos, que tenderá a ser, cada vez más, una crisis declinante y persistente. Puede durar mucho tiempo.

En la obra de Mészáros, no hay idea del colapso del capitalismo por sí solo, aunque sabemos que la sociedad en que estamos viviendo hoy vive el colapso todo el tiempo. Para quien duda de eso, basta pensar que el mundo aún no salió de una pandemia que ya mató a más de 5 millones de personas. Pero la crisis capitalista se acentuó en 2008/2009. No es otra crisis, sino, en 2008/2009, otra manifestación de aquella que comenzó en 1973 y, en 2008/2009, se profundizó.

¿Qué resultado estamos teniendo desde entonces?

Primero, una crisis de esa dimensión no es una crisis simple, es una crisis estructural del capital, que pasó a crear bolsones de desempleados y desempleadas en todas partes del mundo, lo que Karl Marx llamó superpoblación relativa, un ejército industrial de reserva. Todo eso viene ampliándose de tal modo que... mirando Brasil hoy, los datos oficiales generalmente minimizan la realidad de las cosas, tenemos más de 13 millones de desempleados por desempleo abierto y alrededor de 6 millones de desempleados por desánimo. Si sumamos los dos grupos tendremos alrededor de 19 a 20 millones de desempleados en Brasil. Ahora, si Brasil tiene más de 210 millones de habitantes, con una población económicamente activa que era de más de 100 millones y hoy es menor, tenemos casi 20 millones sin empleo, juntando el desempleo abierto al desempleo por desánimo, eso da una idea

de la tragedia mundial en que estamos. Entre los desempleados en Brasil, un poco más, un poco menos del 40% de esta fuerza de trabajo se encuentra en la informalidad. Eso muestra el tamaño de la crisis brasileña, hoy y después de la pandemia. Pero atención, si fuéramos a Italia, España, Portugal, Inglaterra, Francia, o Estados Unidos, Canadá, Japón, con todas las diferencias entre esos países, el desempleo es alto y cuando el desempleo no es alto, la desigualdad es brutal.

La segunda consecuencia de esa crisis es que para sacar el capital de la crisis en que se encontró en 1973, acentuada en 2008, las grandes corporaciones, las grandes empresas están desarrollando un mundo tecnológico, informacional, digital, que no para de girar. En esta hora y poco en que tendremos nuestra mesa, muchos inventos tecnológicos serán realizados, pero la mayoría de ellos, con excepción de las universidades públicas, de los centros de investigación públicos, de las instituciones públicas de investigación, con la excepción de esos, la mayor parte de los inventos serán realizados para que algunas empresas corporativas estén más avanzadas que otras y puedan derrotar a su competencia. Por ejemplo, cuanto más *Apple* avance, más provoca a *Huawei* china. Cuanto más *Huawei* avanza, más hecha a un lado a *Apple*. Por eso, las dos están disputándose el mercado internacional de internet 5G.

El tercero punto es que ese movimiento de la crisis estructural a partir de 1973, fue protagonizado desde entonces por una receta que se sustenta en un verdadero trípode destructivo. Neoliberalismo, es decir, privatizar todo lo que de ganancia (agua, energía eléctrica, seguridad social, salud, educación.), que es vital para que el neoliberalismo desorganice y desestructure el Estado y no pague a sus empleados, no amplíe su formación, porque cuanto más destruidas sean las empresas públicas, más fácilmente la población se volverá contra ellas y el gobierno las privatizará. Entonces, estamos en un mundo en que casi todos los servicios públicos que utilizaba cuando era niño, como los servicios públicos para abastecer a la población con agua, energía eléctrica, educación, seguridad social, están privatizados.

## 2 DESEMPLEO Y TERCERIZACIÓN: CUESTIONES DERIVADAS DE LA CRISIS DEL CAPITAL

Llamo la atención a dos problemas mediante esa situación, especialmente a partir del cambio de siglo XX al siglo XXI: la crisis se profundizó, el desempleo aumentó. Cuando digo que hay una tendencia declinante, de crisis estructural, no significa que un país no pueda subir un poco. Por ejemplo, Estados Unidos mejora un poco, Japón empeora, Alemania se mantiene; después Alemania se recupera un poco, Estados Unidos cae y Japón se vuelve regular; después China estaba en lo alto, llegó a crecer 13% al año en la década pasada (lo que es un verdadero tren bala) pero después cayó al 7%, 6%, 5%. Eso ocurre porque la tendencia del capitalismo es declinante. Eso es lo importante. Eso hizo que las empresas fuesen experimentando varios mecanismos de precarización del trabajo.

Entonces, la tercerización, que era utilizada en el pasado solo para servicios de seguridad, limpieza, transporte de los trabajadores o alimento en los restaurantes de las empresas, fue aumentando. Entró en las empresas privadas, pero también en las empresas públicas. Eso hizo que fuese entrando en el Estado, que fue siendo

privatizado por dentro. Esta es la mayor tragedia que estamos viviendo bajo el gobierno neoliberal y autocrático de Bolsonaro. La educación pública está siendo devastada y privatizada por dentro. La reforma administrativa del Gobierno de Bolsonaro es, en verdad, el fin de la estabilidad del empleo público, este es el objetivo fundamental de la reforma, y la conversión del Estado en un organismo magro que solo sirve para garantizar los intereses de la burguesía de nuestra clase dominante. Y ellos van a decir: ¿Salud? ¡Privada! ¿Educación? ¡Sector privado! ¿Transporte? ¡Sector privado! ¿Energía eléctrica? ¡Sector privado! Estamos viendo todo eso. Recientemente la privatización de Chesf, Eletrobrás, el desmantelamiento de Petrobras. ¿Por qué se está desmantelando a Petrobras? Para privatizarla, lo que significa más tercerización, más informalidad, más desempleo, más subutilización.

¿Qué es subutilización? Quien trabaja, por ejemplo, tres horas por día, le gustaría trabajar ocho horas por día, pero no tiene empleo. Entonces, él o ella trabaja menos de lo que necesita para mantenerse. El resultado de esto es que nació, se desarrolló un sistema, para usar una expresión muy rica de Mézáros (desarrollo esa idea en el E-book *Coronavirus: el trabajo bajo fuego cruzado*), un sistema de metabolismo antisocial del capitalismo, que va destruyendo a la humanidad que trabaja, va destruyendo irreversiblemente la naturaleza, va exasperando la desigualdad, va provocando y desarrollando actos y prácticas como las negacionistas. Estas no ocurrieron solo en Brasil. Recuerde, entre tantos otros, a Donald Trump, en Estados Unidos; a Órban, en Hungría; a Duterte, en Filipinas; al gobierno de Turquía; el gobierno de Polonia. Es una lista interminable.

Eso significó que, en un momento dado, después de tercerizar, informatizar, los capitales decidieron dar el salto. Crearon un verdadero Frankenstein social, para usar la obra literaria de Mary Shelley. Teniendo a una masa desesperada de trabajadoras y trabajadores necesitando empleo, de los más calificados, médicos, médicas, ingenieros, ingenieras, profesores, profesoras, periodistas, a los trabajadores de base, trabajadoras domésticas, jardineros, electricistas, es decir, una masa inmensa en el tope de la base, los capitales decidieron que, como todos los países del mundo tienen altos índices de desempleo, sería posible dar el salto y legalizar el trabajo intermitente.

¿Y qué es legalizar el trabajo intermitente? Es permitir que un trabajador y una trabajadora, siempre pensando en la dimensión social, sexual, étnica y racial del trabajo, dejen de ser llamados trabajadores. El capital llegó a la conclusión de que esos trabajadores, que son la base para nuevos empleos, tendrían que ser transformados, tendrían que ser transfigurados, ya no podrían ser llamados trabajadores y trabajadoras. Entonces, el trabajador y la trabajadora van, por ejemplo, a comprar un automóvil o alquilar un automóvil y van a trabajar en *Uber*, en *Cabify*, en *99*, en Estados Unidos, en *Drift*. Es también así con un trabajador joven, que compra una moto o una bicicleta, o alquila una moto o una bicicleta, y va a trabajar en las plataformas *Rappi*, *Ifood*, *Deliveroo*, en esa infinidad de plataformas que se esparcidas por Brasil y el mundo. Las empresas percibieron que sería posible redenominarlos y darles una nueva definición que los excluyera de la condición de asalariados. Ellos dejarían de ser llamados trabajadores, trabajadoras, proletarios, proletarias, asalariados, asalariadas, y pasarían a ser llamados emprendedores, de prestadores o prestadoras de servicios.

*Uber* actúa en más de 10 mil ciudades del mundo, tiene alrededor de 6 millones de trabajadores y trabajadoras esparcidos por el mundo, *Uber* y *Uber eats*. Y eso, sin mencionar *Uber health*, *Uber Works* y otras iniciativas que *Uber* viene intentando crear. *Uber health*, *Uber* salud, *Uber Works*, *Uber* trabajo, y tantos otros monstruos. La jugada fundamental es no dar ningún derecho laboral a ninguno de esos trabajadores. Por eso, ellos no pueden ser llamados trabajadores. ¡Es un señuelo! Hoy los CEOs (Chief Executive Officers) no usan más la expresión “los trabajadores de mi empresa”, son “los colaboradores de mi empresa”. Es una farsa, porque en la primera crisis los trabajadores quedan afuera, entonces los “colaboradores” son, de hecho, operarios, trabajadores, asalariados. La uberización, entonces, vino, entró en el sector de servicios que fue privatizado y se expandió como plaga en el mundo. *Uber*, *Uber eats*, *Amazon*, *Amazon Mechanical Turk*, *99*, *Cabify*, *Deliveroo*, *Ifood*, *Airbnb*, *Facebook* forman una masa inmensa de corporaciones que están llenando de dinero y no reconocen los derechos de la clase trabajadora.

Esto creó, entonces, por primera vez en el capitalismo central de los países del Norte un proceso que se acentuó en los países de la periferia, en el Sur del mundo: una masa creciente, que llamo en mi libro *O Privilégio da Servidão*, de “novo proletariado de serviços da era digital”, que frecuentemente está fuera de los derechos del trabajo. Tiene trabajo, recibe; no tiene trabajo, no recibe. Tiene trabajo, logra sobrevivir matándose. No tiene trabajo, no tiene seguro de salud, no tiene seguro de desempleo, indemnización, porque no es reconocido como trabajador o trabajadora.

El llamado emprendimiento...y aquí no estoy criticando a quien cree que es emprendedor, pues si estuviese desempleado hace dos años, si no tuviese como pagar mis cuentas, si no tuviese como alimentar a mis hijos, aceptaría cualquier trabajo, hasta aquel programado por el demonio (el demonio en nuestro caso es el capital, no es ningún ser extraterrestre, es el capital), porque tengo que sobrevivir, tengo que darle comida a mis hijos e hijas... Solo que la práctica de la uberización no alcanza solo a los conductores de *Uber*, *Cabify* y *99*, sino a los motoqueros de *Uber eats*, *Rappi*, de *Ifood*, de *Deliveroo*. En fin, esas inmensas empresas que no paran de nacer en plataformas. Existe hasta una plataforma en Brasil llamada *Getninjas*, donde todo lo que necesitas contratar ella lo tiene. *Amazon Mechanical Turk* es hoy la mayor empresa platformizada del mundo, cuyo ex-CEO, dueño, tiene una fortuna calculada en más de un billón de reales. Hace un mes y medio fue al espacio, gastó fortunas para construir una nave que lo llevó al espacio, porque ahora quieren explotar el espacio. Si no bastase explotar el espacio territorial, ahora la idea es explotar el espacio sideral, y tuvo el descaro, cuando volvió de viaje, de decir que debía aquel viaje a los trabajadores de *Amazon*, que le dieron dinero para organizar una empresa de explotación económica del espacio. Lo muestro en mi libro *O privilégio da servidão* que tiene trabajadores que trabajan en los almacenes de *Amazon* que caminan 24/25 km por día, entran y salen del trabajo. Miren la película *Nomadland*: en ella, la trabajadora vivía rodando por el mundo, se le terminaba el dinero, entraba en un almacén de *Amazon* para trabajar y ganar algo de dinero para salir rodando en una camioneta (*motorhome*) que era su casa.

Entonces, la uberización es un proceso en que las relaciones de trabajo se vuelven cada vez más individualizadas, invisibilizadas, asumiendo, así, la apariencia de prestación de servicios. Y, al hacer eso, niega, esconde, enmascara las relaciones asalariadas y explotación laboral. Es por eso que estamos viendo la

lucha, en Brasil, de los repartidores y repartidoras en moto, bicicleta, de aquellos que andan a pie, o de los trabajadores que tienen auto o que alquilan auto para trabajar.

Ahora, vea la tragedia: vamos a imaginar que estoy sin empleo... ya entrevisté a un repartidor que era veterinario y no tenía empleo, otro que era ingeniero químico y no tenía empleo... voy a comprar un auto de 60/70 mil reales - porque tiene que ser un auto que no puede ser muy viejo, sino las empresas no lo aceptan - o voy a comprar una moto y la voy a financiar. Entonces, voy a comprar un auto por 70 mil reales u 80 o 50 o 100 o 150 y entro en una plataforma de estas. ¿Qué voy a hacer? Voy a trabajar 10, 12, 14, 16, 18 horas por día para conseguir dinero para comer, mantener el auto limpio, mantener el seguro, ponerle gasolina. ¡Con lo difícil que es poner gasolina en este país! Hasta eso este gobierno logró.

Este gobierno es tan horroroso y tan espantoso que hasta la gasolina todos los días aumenta. No hay un día que la gasolina no aumente. Es un horror, es un horror para la población trabajadora. La población brasileña tendrá que salir de este horror, porque el horror tiene límite, el horror no puede ser eterno ni eternizado.

Y el resultado de eso es que entro en la empresa y no puedo pensar en estar “desconectado” o bloqueado porque sino ¿cómo voy a pagar el auto por el cual pagué 70 mil, pero en el banco ya cuesta 140 mil? ¿Cómo voy a pagar la moto por la que pagué 15 y ya debo 130 mil? ¿Entendieron el tamaño del caos en el que estamos? Lo que quiere decir que el trabajo uberizado depende de su forma intermitente. El trabajador y la trabajadora trabajan cuando tienen trabajo o cuando pueden.

El gobierno de Temer, el desgobierno de Temer... Ese es otro horror, solo que no logra ser más horroroso que el actual porque más horroroso que el actual no existe en el mundo. Pero Temer es un horror, tanto que si cayese en el infierno el diablo saldría corriendo, diría: “¡no, no, no, no, aquí no!” Como decía mi madre: “¡Aquí no, guitarra!”. Entonces, este es un infierno del mundo del trabajo y esto generó lo que llamo *nuevo proletariado de servicios*. Puede preguntar: “Profesor, pero ¿qué están ganando esas empresas?” Ellas tienen alta tecnología. Entraron en los servicios que se volvieron privatizados, todos: *callcenter*, *telemarketing*, hoteles, comercio, *fast food*, pero entraron también en las tecnologías de la información y comunicación, que no paran de crecer. Es un molino satánico. Es una tecnología que si *Apple* fuera fuerte, quebraría a *Huawei*; si *Huawei* fuera fuerte, quebraría a *Apple*. Sabían que recientemente *Netflix* era una gran plataforma de *streaming* de películas, que nos conectamos, y *Amazon* entró para enfrentar a *Netflix*, y ellas están disputando una lucha de box, en la cual quien tenga en nocaut más fuerte va a quebrar a la otra. Esto a costa de una explotación ilimitada de trabajo. Y es por eso que vengo desarrollando algunas hipótesis de trabajo que puedo resumirlas.

### **3 CRISIS DEL CAPITAL Y DESEMPLEO: LA PANDEMIA DE COVID-19 COMO FACTOR AGRAVANTE**

No fue la pandemia que causó este horror, esta es la primera idea. El trabajo uberizado, el trabajo plataformizado, el trabajo tercerizado, el trabajo informal, desempleo, subempleo, desempleo por desanimo: todo eso existía antes. Lo que de hecho la pandemia hizo fue, primero, desnudar la brutal desigualdad social en el mundo y, particularmente, en Brasil. Segundo: exasperar esas desigualdades. Fue,

entonces, que desarrollé un trabajo reciente, un proyecto de investigación que tengo con el Ministerio Público del Trabajo de aquí de la región de Campinas, mi grupo y yo publicamos un libro, *Uberização, trabalho digital e indústria 4.0*, donde desarrollé tres hipótesis o tres tesis. Solo voy a citar brevemente dos y voy a cerrar.

La primera tesis es la de que el capitalismo viene aprovechándose de la pandemia para crear laboratorios de experimentación del trabajo para ser intensificados después de la pandemia. Son dos ejemplos para mí muy fuertes: el capitalismo de plataforma viene expandiendo el trabajo uberizado en la pandemia. Ahora, ya vemos médicos contratados por plataformas, ingenieros, profesores contratados por plataformas. O sea, si la moda pega, si eso pasa, los trabajadores del llamado sector de servicios seremos grandes candidatos para volvernos uberizados, o nuestros hijos o nuestros nietos. Si es que la humanidad va a existir hasta entonces, porque creo que no hay ninguna duda que con ese aire contaminado, con el calentamiento global que tenemos, la humanidad está corriendo riesgo. Nos enfermamos por enfermedades pulmonares, antes del Covid, unos miles por año en Brasil y miles de millones en el mundo.

Segundo ejemplo: todos sabemos, y acabé de participar por la mañana de un congreso nacional e internacional de médicos epidemiologistas, en el cual hubo una mesa sobre el mundo del trabajo, y tuve el placer de participar con otros tres compañeros en esa mesa, todos podemos volvernos uberizados hoy. “Ah, profesor, pero estoy estable en la universidad”. Bueno, pero estás en Brasil. El ministro de economía es el “poste Ipiranga”, no es puesto, es “poste Ipiranga”, ese es la mejor forma de clasificarlo que puedo encontrar. Ustedes conocen la reforma administrativa del gobierno de Bolsonaro, los funcionarios públicos dejaremos de tener estabilidad, seremos tercerizados o celetistas o uberizados e intermitentes.

La segunda experimentación es el *home office*, o trabajo remoto. Las empresas percibieron durante la pandemia, las grandes corporaciones percibieron que, con el trabajo remoto, ellas economizaron mucho dinero: reducción de costo de transporte, reducción de costo con agua, luz, energía, todo lo de las oficinas. Y percibieron también que debilitaban a la clase trabajadora, porque una cosa es conversar con tu compañero de al lado y decir “está muy mal esto”, conversan con otros y van a hacer una huelga. ¿Cómo organizas una huelga digitalmente? ¿Cómo organizas una Asamblea Sindical digitalmente? “Ah, profesor yo sé que hay gente que lo hace”. Yo también, solo que es muy diferente. Todos los que estamos aquí somos profesores. Todos los que estamos en la mesa sabemos que es muy diferente dar una clase, es muy diferente si estuviese haciendo esa conferencia ahí, con ustedes, en vivo, *in loco*, que remotamente.

El *home office* ha alcanzado más duramente a las mujeres, mucho más, porque ellas enfrentan el patriarcado de los maridos, la doble jornada, llevar el trabajo que hacían fuera a dentro de casa y juntándolo con la jornada de la casa: cuidar de los hijos, organizar la casa, alimentación... O sea, el infierno es grande. Esto coloca, para terminar, entonces, un desafío crucial: la pandemia nos mostró que el capitalismo además de destructivo (esa es una tesis mía), se volvió letal. Por eso, llamo al capitalismo pandemico...capitalismo letal. Nos adentramos en una era de capitalismo pandemico o capitalismo viral porque es letal. “Ah, profesor, ¿no está exagerando?” ¡Para nada! Porque son más de 5 millones de muertos por una pandemia, 5 millones en el mundo. Son más de 600 mil muertos en Brasil. Y no llegamos a 1 millón porque tenemos el SUS y porque, en un momento dado,

pusimos una traba en el gobierno para que pare con su política genocida de infectar a la población. Entonces, estamos obligados, los investigadores, profesores, estamos obligados a luchar por la educación pública. Sin educación pública no tendrán charlas como esta que estamos haciendo aquí. Va a venir una figura grotesca diciendo que lo mejor para la vida en el mundo es ser emprendedor, y va a cobrar muy caro para hablar, pero muy caro, porque es parte del circo.

Segundo: necesitamos tener consciencia de que tenemos que luchar para que ningún trabajo, desde el más complejo al más simple, ningún trabajo pueda ser desprovisto de derecho, mucho menos el del funcionario público y del profesor. “Ah, pero quieren que seamos trabajadores uberizados”. Ellos no van a hablar uberizado, van a hablar “que ganan por hora”. ¡Inaceptable! Esto no es feria, vendo un tomate, gano un tomate. La enseñanza tiene que ser pública y presencial.

Tercero: tenemos que elegir los temas científicos que interesan a la humanidad y no a las grandes corporaciones.

Cuarto y último punto: tenemos que reinventar el modo de vida. La pandemia me mostró claramente, y les mostró a miles de millones de personas, que este sistema es destructivo. No estaba preparado siquiera para cuidar la salud de la población rica, murió mucho rico en ese período. Murió diez veces más, quince veces más pobres. Basta ir a India, México, Brasil, Rusia para ver eso. Pero el sistema de salud de los ricos no estaba siquiera preparado para cuidarlos. En Brasil, la tragedia no fue mayor solo por la importancia del Sistema Único de Salud, público, el SUS, que aún siendo destrozado por este gobierno y por los gobiernos anteriores, se mantuvo. Cuando el gobierno fue obligado a dar la vacuna, llegamos a vacunar a 2 millones y medio de personas por día, porque el sistema funciona, a pesar de estar siendo destrozado.

La crisis del capitalismo es profunda, quiere arrojar encima de nosotros, clase trabajadora, toda la carga de la crisis. O reinventamos el modo de vida, otro tipo de ser humano y ser social, otro modo de producción, o no vamos a poder hablar de aquí a diez años, porque no va a existir más trabajo o escuela pública, y no va a existir más un profesor con estabilidad.

## REFERÊNCIAS

ANTUNES, Ricardo. **O Privilégio da Servidão**: o novo proletariado de serviço na era digital. São Paulo: Boitempo, 2018.

ANTUNES, Ricardo (org.). **Uberização, Trabalho Digital e Indústria 4.0**. São Paulo: Boitempo, 2020.

ANTUNES, Ricardo. **Coronavírus**: o trabalho sob fogo cruzado, E-book, São Paulo: Boitempo, 2020.

MÉSZÁROS, Istv